

De la correspondencia del lenguaje a la advertencia de la subjetividad

Ana Brizet Ramírez Cabanzo¹





RESUMEN

Pensar las disímiles formas de constitución de la subjetividad a partir de los juegos del lenguaje en niños y niñas, supone la posibilidad de situarse en los actos de enunciación que se suceden a partir de las interacciones que nos constituyen como sujetos. La escuela no es ajena a esta realidad y nos corresponde como maestros adelantar ejercicios investigativos de reflexión que, desde el lente de la subjetividad, se acerque a las narrativas de las infancias con el fin de ampliar la mirada y propiciar el encuentro que la complicidad con el otro nos permite en la circulación extraña del lenguaje de la palabra, la mirada y el gesto.

PALABRAS CLAVE:

Subjetividad, escuela, narrativa.

Página anterior

1 Maestra del Colegio República de Colombia – Localidad de Engativá. Docente de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria. Correo electrónico: anabrizet@gmail.com

2 Investigación desarrollada dentro de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria (2005 – 2008), merecedora de la Mención de Honor en el Premio Nacional de Educación Francisca Radke versión 2008 – 2009 de la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Antioquia.

Introducción

La presente disertación se conjuga como una de las reflexiones producidas en la investigación denominada *La Mentira y el Secreto en los procesos de subjetivación de la infancia*² cuyo propósito se centra en la deconstrucción de los sentidos y los significados que se configuran en los juegos del lenguaje de la mentira y el secreto, como prácticas narrativas de niños y niñas del Colegio Monteblanco con el fin de hacer manifiesta su incidencia en la configuración de sus procesos de subjetivación.

Es así como *De la Correspondencia del lenguaje a la Advertencia de la Subjetividad* se arma un texto para invitar a todos los lectores y escuchas a entrar en los relatos pronunciados por los niños y las niñas, y así descubrir en ellos como su oquedad se acontece y se dota de contenido en la circunstancia de ser sujetos que se enuncian en y por el lenguaje.

Es además el pretexto para hacer evidente como en la *lúdica del lenguaje* emanan narrativas que les confieren a niños y niñas el tránsito de la presencia singular a la presencia intersubjetiva, gracias a la configuración de condiciones de posibilidad y representaciones simbólicas, que los localizan como sujetos dados en el lenguaje.

Contextualización del problema de investigación

Descubrir el sentido de ser sujetos implica madurar en el ejercicio epistemológico y metodológico de la deconstrucción de la subjetividad, un hacer reflexivo frente a la interacción en el espacio escolar que nos permea en los encuentros cotidianos que también tenemos como maestros.

Indagar el transcurrir de los juegos del lenguaje como experiencia humana constituye otra de las pistas para intentar adentrarse en la comprensión de los procesos identitarios, por cuanto las narrativas significan, mantienen y modifican la construcción de la realidad y abren la posibilidad para acceder a mundos extraordinarios, imaginados y cercanos. Una constitución como sujetos de discurso que expresa en los relatos, historias de vida y proyecciones, los contextos de relación desde los cuales se enfrentan y retan a los otros.

Con estas premisas, la reflexión por la infancia se centra en observar cómo los sentidos y significados de la mentira y el secreto de niños y niñas fundamentan prácticas narrativas que median en sus procesos de subjetividad. Tal intención de partida se constituye como posibilidad para establecer quehaceres educativos y sociales pertinentes que recobren, como dice Ibáñez³, la fuerza y el significado de su habla, de las cualidades de sus voces, con las cuales se construye la cotidianidad de la familia, la escuela y la sociedad, en aras de consolidar un proyecto político y pedagógico que reivindique las infancias en el conocimiento de sus saberes, necesidades y afectos de vida.

Dentro de algunas de las preguntas que guían los propósitos de este proceso se pueden mencionar ¿Cómo la mentira y el secreto



se constituyen en narrativas de la infancia?, ¿Cuáles son sus significados y sentidos?, ¿Cuáles son sus textualidades? y ¿Cómo se relacionan en la constitución de su subjetividad? Es así como se advierte de la singularidad de espacialidades, corporeidades, temporalidades y comunalidades en la correspondencia de sus dinámicas semióticas e intersubjetivas en que estas se instituyen.

Aciertos teóricos

El recorrido teórico de este proceso se fundamenta particularmente en el balance alrededor de las narrativas, los juegos del lenguaje y la subjetividad.

Cardinalmente, el lenguaje como forma de interacción y producto social, posibilita que los sistemas de significado fluyan en juegos del lenguaje como lo plantea L. Wittgenstein⁴, para explicar que la concepción del significado viene a ser *un derivado del uso social* dado en el intercambio lúdico del lenguaje,

3 Ibáñez, Jesús. El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden. Siglo XXI Editores, Madrid, 1991, pp. 64-66.

4 Wittgenstein, Ludwig. Cuadernos Azul y Marrón. Editorial Tecnos, Madrid, 1968.



Es dotar de contenido semiótico a las propias experiencias y horizontes de cohesión dialógica para la vida en grupo.

que articula una y otra vez como artefactos sociales a las palabras, al ser invenciones representadas en el hecho dialógico cultural e históricamente situado entre las personas.

El significado como parte de los juegos del lenguaje revela la importancia de la función pragmática en los variados usos que se tejen en la sociedad (rituales, formas de vida, intercambios cognitivos, artísticos, éticos, morales, sociales, pedagógicos, relaciones de control y dominación...), y por los cuales se confiere el sentido a las representaciones construidas de mundo, por el modo narrativo de la interacción social, siendo las narrativas las que soportan simbólicamente los entramados experienciales y contextuales de los mundos del sujeto. En consonancia con lo mencionado, Jerome Bruner, en *Actos de Significado*⁵, destaca que toda significación del sujeto se moldea por los juegos de lenguaje y las estructuras discursivas que en ellos tienen lugar, al posicionarlo recíprocamente en sus disímiles relaciones.

5 Bruner, Jerome. *Actos de Significado*, Editorial Alianza, Madrid, 1991.

6 Arfuch, Leonor. *El Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2002.

7 *Ibid.*, p. 13.

La narrativa teóricamente dispone un campo de saber en el cual se puede conceptualizar alrededor de la subjetividad, dado que es un dispositivo que potencia la expresión constitutiva de la experiencia, la cual se hace exterior al sujeto por medio de sus relatos, en la trascendencia a otros sujetos con quienes se está en la narración, que tal como lo postulan Gadamer, Ricoeur, Bruner, Bajtín, es dotar de contenido semiótico a las propias experiencias y horizontes de cohesión dialógica para la vida en grupo.

En esta misma línea Leonor Arfuch⁶ al desarrollar un análisis de las narrativas desde el entrelazamiento entre el relato, la identidad y la razón dialógica, piensa al sujeto a partir de su *otredad, del contexto del diálogo que da sentido a su discurso*, pues cómo posibilidad de apertura a su enunciación denota un espacio autobiográfico que se redefine permanentemente en el tiempo. En este ejercicio, las relaciones de presencia, ausencia, de lo íntimo y lo privado, producen desplazamientos subjetivantes que avisan de la otredad del si mismo en la temporalidad, que según Ricoeur⁷ se afirma a través de la puesta en sentido de la narrativa, para cobrar espacialidades y temporalidades particulares que lo identifican en el acontecimiento de su incompletud.





cionales, volitivas y eróticas,¹⁰ que involucra móvil y dinámicamente. Así mismo su carácter simbólico, histórico y social, favorece la producción constitutiva y constituyente de sentido y significado, que remite además a un plano de vínculos co-construidos por unos otros que le permiten ser, identificarse, pertenecer y posicionarse en la realidad.

Desarrollos metodológicos

Con esta mirada, el carácter lingüístico de la subjetividad ubicado por Benveniste⁸, expresa que el sujeto de la enunciación es sujeto constituyente en lo que dice y sus enunciados son los que le permiten ubicarse y desaparecer como sujeto, dejando así sus huellas o marcas en el efecto interlocutivo que afirma al -yo- en la intersubjetividad, como proceso y actividad.

Por ello, hoy se está pensando al sujeto desde lo que lo marca, lo que se instala en las capas de sí mismo que lo forman como tal. En este discernimiento, la subjetividad solo puede ser concebida desde las afecciones que con el otro se constituyen, como *condensación de recorridos, memorias, voces y aspiraciones en cierto sentido colectivas*⁹ y tejidas relacional y lingüísticamente con otras subjetividades de manera compleja y dialéctica que no pueden darse sin la presencia del otro, a fin de dotarlo de existencia y referencia.

Como categoría, la subjetividad plantea además un proceso desde el cual se reelabora constantemente su continuo existencial y las formas de habitar el mundo a partir del *conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, concientes e inconcientes, cognitivas, emo-*

El proceso se orientó desde una investigación cualitativa que fundamentada en una concepción interpretativa y crítica desde la comprensión de las narrativas de niños, y niñas, posibilitó la deconstrucción de sus comportamientos, significados e intenciones, que se entraman en las experiencias narradas. El enfoque hermenéutico, entonces mostró el camino para describir, analizar, interpretar y deconstruir los procesos de subjetivación a partir de los juegos de lenguaje.

En esta pesquisa, los cuatro existenciales fenomenológicos, se consolidaron como elementos fundantes en la develación del sentido y significado de los juegos del lenguaje. En el orden de la estructura del mundo de

8 Benveniste, E. De la Subjetividad en el Lenguaje. En: Problemas de lingüística general. México, S XXI. Tomo 2. 1978.

9 Huergo, Jorge. La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de comunicación / educación. En: Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Compiladoras Laverde, María y otras. Universidad Central – Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2004, pp. 129 – 177.

10 Torres, Alfonso. "Subjetividad y Sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. En: Revista Colombiana de Educación. N. 50. Primer semestre de 2006. Universidad Pedagógica Nacional.





lo vivido de la experiencia humana, la espacialidad, la corporeidad, la temporalidad y la comunalidad implicaron la descripción de las lógicas subyacentes a las narrativas.

Las anteriores categorías de las relaciones humanas se identifican con el carácter lingüístico de la subjetividad propuesto por Ricoeur y Benveniste¹¹, demostrado en tres criterios básicos: la instalación del *sujeto* en el acto de decir, la organización espacial y la temporalidad que transita por las condiciones de la producción enunciativa en la narrativa, y la corporeidad, como condición que las hace emerger.

Para hallar la producción de significado y sentido, metodológicamente, la narrativa condensó sucesos para distinguir la historicidad de los sujetos a partir de las representaciones simbólicas del lenguaje, que se hacen visibles en las corporeidades, temporalidades, espacialidades y comunalidades de sus acontecimientos y relatos significativos.

11 Ibid.

12 Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. Las Técnicas y las Prácticas de Investigación. Participación, Lenguaje y Paradigma Narrativo. En: Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Editorial Síntesis. España. 1998.

Con estos referentes, las narrativas *abren y cierran posibilidades de acción, determinan las luces y sombras de la vida cotidiana* ¹².

La técnica utilizada para la recolección de información en este proceso fue la entrevista semiestructurada, por cuanto permite rescatar y reconocer en los relatos, las vivencias de las experiencias de los sujetos, dentro de los entramados simbólicos y culturales de su realidad social, con los cuales teje su historia narrativa y por ende su subjetividad.

Dentro de los criterios para el análisis se distinguió la mentira y el secreto como las categorías fuerza a partir de las cuales se construyó la tesis de esta investigación. Para ello, se visualizaron los actos de enunciación y los contextos de producción de los juegos de lenguaje en relación con la subjetividad. Posteriormente se caracterizaron las unidades de sentido de cada categoría, definidas como los elementos que organizan y delimitan las proximidades del discurso, con el fin de dar una mayor lucidez a estos campos discursivos, que abren los contornos de análisis e interpretación de las narrativas propias de niños y niñas, en cada categoría definida.

El siguiente cuadro ilustra el proceso logrado para definir las preguntas de la entrevista:



Categoría	Unidades de Sentido	Caracterización de las Unidades de Sentido	Preguntas Guía de la Entrevista
Mentira	Significados, sentidos y tipologías	Artífice lúdico del lenguaje, los sujetos se hacen a ella para intercambiar socioculturalmente la realidad, deseante y posible, la interacción afectiva y emocional, el contexto familiar y cultural.	<p>¿Dices mentiras? ¿Qué es para ti la mentira? ¿Cuándo dices una mentira, o te ves obligado a decir una mentira, por qué la dices? ¿Todas las mentiras son iguales o hay diferentes clases de mentiras? ¿Cuáles? ¿Por qué crees que te dicen o que dicen mentiras? ¿Quién crees que les enseñó a decir mentiras? ¿A ti alguien te enseñó a decir mentiras o cómo aprendiste?</p>
Secreto		Como forma comprensiva de su realidad y la de los otros.	<p>¿Qué es para ti el secreto? ¿Tienes algún secreto? ¿Crees que hay diferentes clases de secretos?, ¿Cuáles? ¿Qué clase de secretos le cuentas a tus amigos, padres, hermanos? ¿Quién te enseñó a decir secretos? ¿Para qué te sirven los secretos? ¿Para qué le sirve a la gente tener secretos?</p>
Mentira	Forma de empoderamiento y autonomía.	Define cualidades de interacción entre las personas, reguladas por los juegos de poder que conllevan como actos del lenguaje.	<p>¿De qué tratan tus mentiras? ¿Tus mentiras afectan a alguien? ¿A quiénes? ¿Qué pasa cuando le dices una mentira a tus amigos, tus padres, tus hermanos, tu profesora? ¿Qué mentiras le dices a tus amigos, padres, hermanos? ¿Ellos te dicen mentiras?</p>
Secreto		Manifestación de la experiencia de la privacidad, al expresar lo íntimo como fenómeno que se alberga en el interior.	<p>¿Has jugado al amigo secreto? ¿Te gusta? ¿Para qué juegas al amigo secreto? ¿Qué es lo que mas te gusta de ser amigo secreto o tener amigos secretos? ¿Tienes amigos o amigas secretos? ¿En tu familia juegan al amigo secreto? ¿Para qué? ¿Quiénes respetan tus secretos? ¿Con quienes compartes tus secretos?</p>





Categoría	Unidades de Sentido	Caracterización de las Unidades de Sentido	Preguntas Guía de la Entrevista
Mentira	Juego de lenguaje ficcional y fantástico.	A partir del cual crea y fabula episodios imaginarios en otras realidades que le permiten reproducirse inventarse y ampliarse simultáneamente para salirse de sí mismo.	¿Has tenido amigos imaginarios? , ¿Para qué? ¿Los amigos imaginarios son de mentiras? ¿Qué te han dicho cuando quienes te conocen saben que tienes o que has tenido amigos imaginarios?
Secreto	Deseo y Codicia	Expresa manifestaciones que en su realidad circundante no puede hacer posibles.	¿Qué deseas con tus secretos?
Mentira	Posibilidad de invención, engaño, ocultamiento y falsedad.	Juego de lenguaje que encubre, disfraz, inventa, disimula, tergiversa, fabula o exagera.	¿Cuándo dices mentiras inventas cosas? ¿Para qué lo haces? ¿A veces disimulas algo en tus mentiras? ¿Qué disimulas y a quién le disimulas tus cosas? ¿Exageras las cosas cuando mientes?, ¿Para qué?
Secreto		Actúa como forma de engaño ante las situaciones de su realidad, mostrando o evitando cosas que no son.	¿Con algunos de tus secretos a veces quieres esconder algo para que no lo sepan, o no lo vean? ¿Qué has querido esconder o no dejar ver? ¿A quién le escondes cosas en tus secretos? ¿A quién le ocultas tus secretos? ¿Tus secretos muestran cosas que no son para encubrir otras? ¿Qué encubres cuando tienes un secreto, por qué lo haces y a quién le encubres cosas?
Mentira	Juego de lenguaje que protege de.	Expresa posibilidades de respuesta para resguardarse de, de reservarse ante las situaciones para cuidar su integridad.	¿Las mentiras te sirven para defenderte o protegerte, o proteger algo?, ¿De quién?, ¿Cómo qué has defendido o protegido? ¿Defiendes o proteges a alguien con tus mentiras?, ¿Por qué?, ¿A quiénes has defendido o protegido?
Secreto			¿Defiendes o proteges a alguien con tus secretos?, ¿Por qué?, ¿A quiénes has defendido o protegido? ¿Los secretos te sirven para defenderte o protegerte, o proteger algo?, ¿De quién?, ¿Cómo qué has defendido o protegido?



Categoría	Unidades de Sentido	Caracterización de las Unidades de Sentido	Preguntas Guía de la Entrevista
Mentira	Forma de subjetivación e intersubjetivación	En ella coexisten simultáneamente diversas temporalidades, corporeidades, relacionabilidades y espacialidades que expresan ilusiones, angustias, frustraciones, creando otras realidades, sujetos y contextos habitables.	<p>¿Tus mentiras esconden algo? ¿Quisieras hacer realidad cosas cuando dices una mentira? ¿Cómo cuáles? ¿A quiénes les has dicho cosas que quisieras hacer realidad y que en verdad no puedes hacerlas? ¿Cuándo crees que te están mintiendo? ¿Tus padres, amigos, hermanos profesores dicen mentiras? ¿Cómo sabes que te están diciendo mentiras? ¿Qué haces cuando sabes que te están diciendo mentiras?</p>
Secreto		Permea relaciones de reciprocidad y autonomía con los otros, de simpatía, confianza, intimidad y respeto, que hacen que el niño interiorice y generalice una serie de reglas y consignas morales y sociales para establecer la naturaleza de las fronteras interpersonales.	<p>¿A ti te cuentan secretos? ¿Qué clases de secretos te cuentan a ti? ¿Quiénes te cuentan y por qué crees que lo hacen?</p>

Las unidades de sentido emergieron gracias al recorrido teórico y metodo-lógico, así como de su implicancia con los objetivos propuestos; desde estas, se construyeron las preguntas de la entrevista semiestructurada para poder entrar en los relatos de los sujetos.

Acto seguido se desarrolló la sistematización de las narrativas producidas en los relatos de niños y niñas dando lugar a matrices de primer, segundo y tercer orden que permitieron reconocer la riqueza epistemológica de las narrativas emergentes, para desde allí consolidar miradas de análisis a partir de las unidades de sentido de cada categoría referenciada teórica y metodológicamente, con la perspectiva del investigador que condujera al tejido de una postura activa de indagación y crítica respecto a la subjetividad. De

este modo se construyó un universo social discursivo que planteó cómo tesis, que *niños y niñas devienen en subjetividad a través de sus narrativas*.

Hallazgos de la investigación

El carácter fenomenológico de este proceso de indagación sistemático frente a la subjetividad, permite dar cuenta explícita y autocríticamente que como experiencias humanas, las narrativas advierten de las vivencias que niños y niñas aprenden a medida que se narran, se habitan y son habitados por ellas.

Dentro del contexto de los juegos de lenguaje, la deconstrucción de los significados y sentidos de la mentira y el secreto, giró en torno a los contenidos de las representacio-





nes simbólicas que estas narrativas otorgan y a las vivencias generadas en determinados contextos de situación.

Se advierte como hallazgo que el Significado hace parte del conjunto de rasgos característicos de las representaciones simbólicas que niños y niñas hacen de las cosas y de los aconteceres de su realidad, para llenarlos de contenido. Este proceso, de significar sus narraciones, halla relación con otras narraciones, textos y experiencias de vida de esos otros con quien comparte, en sus diversos contextos familiares, barriales, escolares, entre otros, siendo el lenguaje, el instrumento para componer las imágenes con las cuales concibe el mundo y lo significa para sí.

Por otro lado, el Sentido es el uso interpretativo que hacen de sus propias narraciones significadas, teniendo en cuenta los contextos en que suceden los acontecimientos y regulando de esta manera el conjunto de prácticas sociales discursivas con las cuales interactúa consigo mismo, con los otros y con la cultura, en su cotidianidad. Son sus vivencias las que originan los contextos de significado de la experiencia de niños y niñas, en relación con lo que le simboliza, con las representaciones y actuaciones comunicati-

vas que este les sugiere como vehículo expresivo.

Esta aventura de la subjetividad se avisa además en los *Intersticios de la lúdica del lenguaje*, lo cuales permiten interpretar los relatos a la luz de los juegos de lenguaje, notando que algunas unidades de sentido que se representan en las categorías, se mantienen, entrelazan y otras mutan hacia la producción epistemológica que esboza que los niños y las niñas llenan de contenido sus experiencias, en el sentimiento que los posiciona como sujetos en el lenguaje.

Es de anotar que entre el significado y el sentido se consolida una diada inseparable y complementaria, a partir de la cual niños y niñas configuran la integralidad de la trama narrativa de sus actos comunicativos, en los que se puede identificar, relacionar y comprender actores, acciones, intenciones, espacios y tiempos de sus acontecimientos vueltos lenguaje. En esta comprensión, sus enunciados dependen del contexto en el que tienen lugar y lo que se entienda de estos, obedece a los lazos relacionales que se implican con los participantes.

Así, la mentira y el secreto se aprenden contando y oyendo historias que mienten y que son secretas en la vida cotidiana familiar, con la comunidad barrial o con quienes mantienen lazos de solidaridad, revelando con esto, lo permitido, lo prohibido, lo malo y lo bueno a la hora de narrar, siendo congruente en la mayoría de las ocasiones con lo que las personas adultas y sus pares definen y piensan sobre ello, adquiriendo las representaciones sociales de su cultura a partir del uso de las palabras.

En esta intertextualidad, formas sutiles de engañar, atesorar, ocultar, vivenciar, defender



y ser artefacto social, exteriorizan los significados más comunes que niños y niñas les atribuyen. En cuanto a los sentidos, la fabulación, el empoderamiento, la solicitud de piedad, el camuflaje, la conquista en sí misma y ante el deseo, la protección y la confianza, manifiestan las mayores experiencias que estas narrativas les propician como sujetos, en el vaivén de la carencia e incompletud, hacia la búsqueda reflexiva de su identidad en el mundo de la vida, con el cual esperan llenar de contenido y expresar en la vivencia misma sus nichos de habitabilidad familiar, escolar, barrial y cultural, que les permite ser sujetos.

Otro de los universos discursivos denomina la ruta de entrada *Del Sí Mismo Al Otro* a través del cual cada niño y niña entabla un diálogo sobre la configuración de su Presencia Subjetiva a la Presencia Inter-subjetiva, teniendo como base las formas de empoderamiento y autonomía que estas presencias adquieren, logrando con ello delinear un marco de referencia para situar el tránsito como sujetos, desde el sí mismo hacia el otro, a partir de narrativas que parten de una relación recíproca entre su intimidad y alteridad.

En la experiencia narrativa se evidencian indicadores de la subjetividad que muestran determinadas actitudes asumidas por el sujeto enunciativo como locutor. Es una manifestación de la subjetividad en la primera persona que liga al ego de cada yo al situarse en la palabra del -yo dudo, yo creo, yo supongo, para mi es-..., a partir de la cual gesta y deposita sus interacciones sociales con los individuos en el sí mismo. La interioridad del mundo personal de niños y niñas, su intimidad y alteridad, expresa niveles de soberanía en lo que ellos determinan como privado o público, que son



acompañados de la experiencia de decir al otro o al sí mismo.

Con este acontecer, es posible determinar que tanto niños como niñas se constituyen como *Sujetos dados en la Mentira y el Secreto*, a partir de condiciones de posibilidad y representaciones simbólicas determinantes que se arman como vivencias en experiencias, para acceder a la constitución de sus procesos de subjetivación: La temporalidad, espacialidad, corporeidad y comunalidad, se erigen como formas de la narrativa que textualizan a los niños y las niñas en sus lugares como sujetos.

Se habla de espacialidades, corporeidades, temporalidades y comunalidades, y no de espacio, cuerpo, tiempo y relaciones, al concebir que el sujeto se hace con otros en la -participación de-, -de darse en-; estas palabras adquieren sentido para el presente estudio, pues como categorías no pueden mirarse en el abstracto ni en la neutralidad de la realidad. El sufijo -idad-, las presentifica como parte del sí mismo, determinándolas como cualidades que los diferencia de los otros sujetos y les dota de sentido en la





praxis de la enunciación que se ejerce en la misma subjetividad.

La temporalidad remite a la producción de sentido y en ella niños y niñas se vuelven sujetos del discurso para transitar en los diversos estados temporales, espaciales, corpóreos y comunales, presentificando sus relaciones de ausencia y presencia, como hechos objetivos que dan cuenta de las representaciones que la mentira y el secreto inscriben en la interacción con el sí mismo y con el otro, en un espacio espacializado y un cuerpo vivido; un itinerario que parte de lo real a lo imaginario para regresar a la alternancia de su subjetividad.

Así pues, el discurrir de la mentira y el secreto como juegos del lenguaje introduce a los niños y las niñas en las diversas temporalidades que dentro de un horizonte espacial del acto comunicativo de la experiencia humana, les permite devenirse como sujeto a partir del origen, movimiento, orden, duración y frecuencia semánticas de las estaciones presente, pasada y futura, contextualizadas objetivamente en las situaciones de vida que los instituye como sujetos.

Con esta caracterización de la extensión temporal del tiempo narrado, la temporalidad

intrínseca a la vida humana indica el deseo del sujeto por adentrarse en experiencias que sólo pueden ser nombradas como realidades ilusorias, pasaporte a esos otros mundos que le acontecen; la anticipación, constitutiva e histórica en niños y niñas, es la construcción imaginaria y narrativa de futuros posibles en tiempos que le anteceden, articulados al tiempo de la conciencia de sí, el cual referencia en nuevas formas de voz

narrativa, la presentificación de lo que es, lo que ha sido y puede ser sobre la esfera de la experiencia.

Efectivamente, en la designación de las fronteras del espacio: la intimidad y la alteridad, son nominadas desde los códigos culturales en los que las personas inscriben las mentiras y los secretos, simbólicamente implican a niños y niñas en relación a la construcción de significados, formas de ocuparlo temporalmente, en cuanto entornos, posiciones y caminos asumidos en y por el tiempo como categoría fundante, para conformar la condición de historia individual y colectiva, en la que la subjetividad se rehace permanentemente a partir de la arquitectura narrativa que el sujeto hace de sí mismo o de otros sujetos que en ella coadyuvan.

Dentro de la corporeidad, el gesto que se implica dentro de las narrativas, permite identificar las mímicas intencionales que tienen valor lingüístico, pues simbolizan y representan otros estados de significación dentro de la mentira y el secreto, con los que niños y niñas gobiernan sus actuaciones, circundando tanto sus intereses personales como colectivos, en un arraigo común que puede ser o no dado a los otros.



La construcción de la mentira y el secreto se halla fundamentada en una intertextualidad escrita con otros signos y narrativas propias y de los otros, que los niños y las niñas escuchan o de las que participan.

En este recorrido, la corporeidad es una experiencia que enseña a vivir de acuerdo a las circunstancias reflexivas del sujeto, permitiendo visualizar además significados presentes en la conciencia de niños y niñas, con los cuales se ensamblan expresiones corpóreas que ritualizan y solicitan la prestancia del otro, para ponerlo en escena dialógica a partir de la mirada o el rostro en su conjunto.

En la comunalidad, lo íntimo expresa lo más interno afectiva, social, sexual y existencialmente, que inclusive el individuo desconoce o desdibuja, como sus sueños, relaciones, cosas que amordazan, callan, violentan, registran, imágenes sugestivas de espacios para acogerse como sujeto, dibujando los rasgos de lo posible e imposible, como realidades más próximas. Es así como la comunalidad exhorta a la elaboración de mundos propios que proporcionan registros subjetivos en la narración, e indican las espacialidades de la experiencia del otro, verbigracia de los nichos de pertenencia y colectividad que instauran otras maneras de sociabilidad, en el que compartir y conversar, generan tejido social en la sensibilidades de una humanidad compartida.

Cabe destacar que la subjetividad como acontecimiento histórico en el sujeto refiere las producciones, rupturas, continuidades y discontinuidades del sentido intersubjetivo. Los procesos de subjetivación del individuo se establecen en la posibilidad intersubjetiva

de ser yo y ser tú recíprocamente, es decir que –soy yo, cuando me reconozco en la experiencia que los otros tienen en un tú, y soy tú, cuando esos otros me reconocen en la experiencia que tienen del yo-.

Para concluir...

En los relatos que emergen en los desarrollos metodológicos, las palabras como estructuras de contención ideológica permean además contratos comunicativos que los nutren como sujetos. Es allí donde la mentira y el secreto de los niños y las niñas se constituyen en relaciones que germinan en el lenguaje, a partir de las narrativas con las cuales conceptualizan sus emociones, pensamientos, intenciones sociales y experiencias de mundo.

Con todo lo anterior, la construcción de la mentira y el secreto se halla fundamentada en una intertextualidad escrita con otros signos y narrativas propias y de los otros, que los niños y las niñas escuchan o de las que participan. Es esta intertextualidad productora de las estampas de la subjetividad, la que otorga necesariamente, la inmanencia intersubjetiva de la autorepresentación de cada uno, gracias a las historias que cuentan algo del sí mismo y dotan de un yo o múltiples yoes al sujeto, creado en la conversación biográfica.

Ser sujeto a partir de la dinámica de la alteridad, permite que tanto niños como niñas, regresen continuamente a su subjetividad en la construcción de nuevos textos y narraciones para actuar en la vida misma, pues en las relaciones intersubjetivas se aprende a proceder sobre los episodios fraguados con los otros, con quienes nombra lo vivido, se pertenece y se simboliza a sí mismo, en los contratos de significado que marcan la sustancia social de la realidad.





Esta pesquisa, como investigación de segundo orden aporta a la educación otras formas de exploración del significado del ser sujeto en los niños y las niñas, permitiendo tejer aproximaciones acerca de su forma de instalarse, actuar, sentir, pensar y comprender la significatividad del mundo de la vida que los rodea, de la construcción de sentido que hacen a sus vivencias, interacciones y contextos, que histórica y dialógicamente fundamentan su subjetividad por cuanto acceden constitutivamente a la trama colectiva entre el lenguaje y la experiencia. Un proceso dinámico que paralelamente permea locali-

zaciones en el sujeto en cuanto que se narra y es narrado.

Es una mirada y proposición de contraste semiótico de la subjetividad dispuesta a ser significadas a partir de su experiencia hallando un orden conceptual y metodológico que la implica, con un arbitrio eminentemente cualitativo, que puede dar luces para plantear ejercicios de educabilidad y enseñabilidad acertados y pertinentes en el espacio escolar, que correspondan con las realidades de los niños y las niñas que permanentemente nos advierten de su subjetividad.

✘

